

El elefante y el ratón

Un elefante se sienta en el parque. El nombre del elefante es Eduardo. Eduardo el elefante es grande y el color gris. Eduardo el elefante se sienta en el parque. No corre, no camina, no baila. Eduardo el elefante se sienta y escucha a la música y mira las personas. Otras personas corren y caminan y bailan. Eduardo no. Eduardo se sienta y observa.

Eduardo tiene una idea. Él mira un papel. Eduardo escribe un poema en el papel. Eduardo escucha a la música y mira las personas y escribe el poema. Cuando termina, Eduardo lee el poema. Es un poema bueno. No es un poema malo.

En el parque, hay un ratón. El ratón camina en el parque. El ratón es pequeño y el color gris. El ratón mira un elefante. El ratón está curioso y camina a Eduardo. El ratón toca Eduardo. Eduardo mira el ratón y dice:

—¡AAAAAAAAAAAAAH!

Eduardo el elefante corre. Corre a las personas.

—¡Para! —dice el ratón—. Solo quiero un amigo.

Eduardo el elefante para y mira el ratón. El ratón es pequeño, no es malo.

Eduardo dice:

—Hola ratón. Soy Eduardo. ¿Cuál es tu nombre?

—Mi nombre es Félix —dice el ratón.

—Mucho gusto, Félix —dice Eduardo el elefante.

—Encantado, Eduardo —responde el ratón.

Félix mira el papel. Está curioso. Él mira el poema en el papel del elefante.

Félix lee el poema y exclama:

—¡El poema es magnífico!

—Gracias —dice Eduardo—. Tú eres un buen amigo.